



ZVTIK

EN TIERRAS AMERICANAS

EUZKADI TA AZKATASUN

CARACAS - No. 9

EDITORIAL

URGENTEMENTE

Todos los observadores de la situación política española, incluso los menos perspicaces es han dado cuenta ya de la gravísima conjunción de factores adversos que amenaza al régimen de Franco. No minimicemos, llevados de un pesimismo rutinario, la trascendencia de la situación. Personalmente estoy convencido de que, desde hace lo menos 15 años, el régimen no ha conocido peores momentos.

Franco se encuentra frente a:

a) La irrupción tumultuosa de una nueva generación, profundamente antifranquista y amante de la libertad;

b) La pérdida del terror popular, alarmante para el régimen, y manifestada ostensiblemente el pasado año en los incidentes de la visita de Franco a Cataluña, y en los impresionantes funerales por el Lendakari Aguirre en toda Euzkadi;

c) El progresivo choque de la Iglesia con Franco, incluso en las más altas jerarquías eclesiásticas, catalizado fundamentalmente por el valeroso escrito de los 339 sacerdotes vascos;

d) El desencanto simultáneo de los capitalistas y de los obreros, como consecuencia de la descabellada política inflacionista del régimen;

e) El auge creciente del mundo árabe; no con Franco sino contra Franco. Y tensión consiguiente, hoy en su punto álgido a causa de las colonias españolas de Ceuta, Melilla e Ifni y de la incontenible simpatía del régimen hacia los ultras antiargelinos Salan, Lagailarde, etc.;

f) El triunfo del Partido Demócrata en Estados Unidos, y del dinámico Presidente Kennedy, (es decir, de las izquierdas yanquis), con perspectivas de disminución de la tensión internacional, y de pérdida de valor diplomático de las posiciones "duras" y "anticomunistas" de estilo franquista;

g) La crisis política de Portugal grave y precursora;

h) El viraje de los intelectuales moderados españoles, recientemente patentizado en su manifiesto; etc., etc.

Y todo ello unido al incremento evidente de las actividades resistentes vascas en 1960, a las del resto del Estado franquista, al aumento inevitable de detenciones, y al reforzamiento de la represión. Basta recordar la reciente publicación por toda la prensa franquista (bien premeditada evidentemente) de la nueva "recopilación" de las leyes contra la "subversión".

Es, por lo tanto, el momento de que la oposición logre inspirar confianza en las altas cancillerías extranjeras, por su ponderación y su unión. Somos nosotros, todos los peninsulares amantes de la libertad, quienes hemos de lograr que se cree esa confianza.

Este mismo año de 1961 ha de ser el año de "la otra carta". Para España. E incluso para la Península Ibérica.

La Unión de todos los demócratas peninsulares, que padecemos la dictadura, edificada sobre los principios del respeto a la persona humana y a los grupos étnicos naturales, ha de ser suficiente como para que, no sólo sobre el papel o sobre los recuerdos, sino sobre las realidades del Interior, podamos presentar al mundo un horizonte despejado, de estabilidad probable, para el día en que desaparezcan las odiosas dictaduras actuales.

Es inútil el pataleo, o el fascismo disfrazado de amor al propio credo político. Ante un enemigo común hay que agruparse, sobre todo cuando se hunde a ojos vista. El momento es maravilloso para que los que estamos en la oposición demos con hechos no ser analfabetos desde el punto de vista político.

Inspirar confianza política dentro y fuera de la Península. He aquí la piedra de toque.

Cuánto más ciñéndonos ya a Euzkadi!

La extrema urgencia de esa necesidad de coordinación nacional entre todos los patriotas vascos, es tan evidente, o más, que la antes citada respecto a la Península.

En 1961 no podemos permitirnos el lujo de tranquilizarnos unos a otros con recuerdos risueños, con intenciones bellas, con proclamación de principios, y otros tipos de palabrería. No es cierto que estemos expuestos a que la caída de Franco nos coja totalmente por sorpresa; no es cierto, desde luego. Pero tampoco es cierto, ni mucho menos, que las fuerzas vascas del Interior estén hoy suficientemente apoyadas, coordinadas y organizadas como para afrontar debidamente esa eventualidad. Creo firmemente que el Pueblo Vasco está en el fondo con los abertzales. Pero creo también que es URGENTISIMA la creación de un Comité Especial, de coordinación, intensificación y planificación de las actividades abertzales del Interior.

Entre todos los patriotas vascos, sean del Interior o del Exterior, existen suficientes puntos de coincidencia, como para organizar, en el momento oportuno, una verdadera eclosión nacional sin precedentes, convergente y eficaz.

Y sin embargo no se ven, o por lo menos no están en el ambiente, las consignas explícitas y los programas mínimos de esa hora crucial.

Muy al contrario, a veces parece que nuestro sentido político ha desaparecido. Estamos empeñados en hablar de lo que nos separa, y no de lo que nos une. Parecemos morbosamente obsesionados en hacer resaltar SOLO nuestras diferencias. Eso es la negación del sentido político.

Eso es lo que es preciso evitar. Y si no somos capaces de crear un organismo plenamente nacional, (en relación con el Gobierno Vasco), universalmente respetado en Euzkadi, y dedicado exclusivamente a los problemas del Interior, que logre esa necesaria coordinación sobre puntos de patriotismos comunes, nos haremos merecedores de nuestra desaparición como pueblo por imbecilidad colectiva.

Ese organismo resistente, específico, en estrecha colaboración con el Gobierno Vasco, y cuyo único pensamiento habría de ser, repito, la coordinación técnica, e intensificación del movimiento abertzale del Interior, no puede ser UN PARTIDO POLITICO VASCO. No caigamos en la tentación de un fascismo vasco. Creo que la tendencia al partido único vasco es casi tan repugnante como la tendencia a la Falange española o al Fascio italiano.

Tampoco conviene, creo yo, identificar ese Organismo Coordinador con el Gobierno Vasco, cuya misión y poderes trascienden la misión concreta de este Comité Coordinador cuya creación se propone.

Se trata de que todos los patriotas vascos, del Interior y del Exterior, vayamos coordinadamente a unos puntos concretos. Provisionales, si se quiere, pero concretos. Se trata de que cese la "buena voluntad" de los grupos del Interior como garantía suficiente de eficiencia; y la "comprensión y la simpatía" del Exterior como forma de apoyo satisfactoria.

No debe interpretarse esta voluntad de COORDINACION como una exigencia de abandono de las posiciones políticas específicas. No. Ni Acción Nacionalista Vasca, ni el Partido Nacionalista Vasco, ni ningún otro grupo o partido abertzale, ni sus miembros, tienen por qué abandonar su ideario particular. No, no es eso. No interpretemos las cosas de modo dictatorial.

No se trata de anular las tendencias puramente políticas, sino de aplazar las luchas provenientes de esas hasta el día de la libertad nacional. Se trata de coordinar grupos distintos, con vistas a una meta concreta común. Todos los pueblos han pasado por esa fase "pre-política" a la hora de su liberación nacional.

Hoy no estamos en momentos de desgajarnos en partidos abertzales ESTANCOS, e independientes, cuando no prácticamente enemigos. El momento es de Resistencia conjunta por un programa mínimo común que implícitamente existe ya.

Los partidos vascos pueden subsistir, DEBEN subsistir mejor dicho, con todo su programa político, con todas sus diferencias. Pero unidos realmente en un común ideal MINIMO, de liberación nacional y de establecimiento de una democracia vasca.

Es esto lo primero. No ideológicamente, pero sí cronológicamente.

Por lo tanto, por encima de los diversos grupos patriotas del Interior (o por debajo, me da lo mismo), debe haber un Comité Coordinador, que convierta en REALIDAD la convergencia de todas las acciones, del Interior y del Exterior, hacia ciertos puntos mínimos, conjuntamente adoptados.

Ojalá sea pronto una realidad, una eficiente realidad, lo que es ya deseo de muchos abertzales.

Txillardegui. — Tomado de "Tierra Vasca".

Zer...? Nola...?

Zer..? Nola..?

Ogei ta geiago urte dirala sorterriko giro epela utzi bearra izan genuenetik gure baitan kezka zorrotz batek larritu gaitu. Zer..? Nola..?

Zer izango da gure erriatzaz?

Nola autsi ditzazkegu lotzen gaituzten kateak?

Egunen batean azkatasun eguzkiaren dizdiz jostariak eusko lurraldea argitu ta alaituko dutela bada-kigu. Egun zoriontsu ori elduko dala ziur gaude.

Bitartean ordea, zutik eta erne ibilli bear degu. Zutik eta erne etsaien erasoie aurre egiteko. Zutik eta erne beti abagune txikiena azaldu ordukoxe ekiñean sartu ta aurrera jotzeko.

Aspaldidanik zulatzen digun axanparen. Zer..? No-

la..? galderai erantzuteko gertu egon bear degu ta gertu jarri ere erri osoa.

Indarkeripean luzaro bizi bearrak zenbaitzuen adore ta kemenak txepeldu ta oztutzea ez da arritzeko. Jauntxo ankerren zitalkeria luzeegi egin da ta batzu-batzuek bide ertzean gelditu zaizkigu.

Erria xuxpertzta ta gora begira jartzea da, beraz, gure eginbear nagusiena.

Gora biotzak! bear du gaur eguneko irrintziak. Gorá biotzak eta aurrera!! Elburu dirdaitso bat degularik bide ortan su ta ke, aulerik gabe joan bear degu; abertzaletasun ereintza zabaltzen, azkatasun ametsa indartzen.

Gure aurretik azkatasuna lortu naiean burrukatu